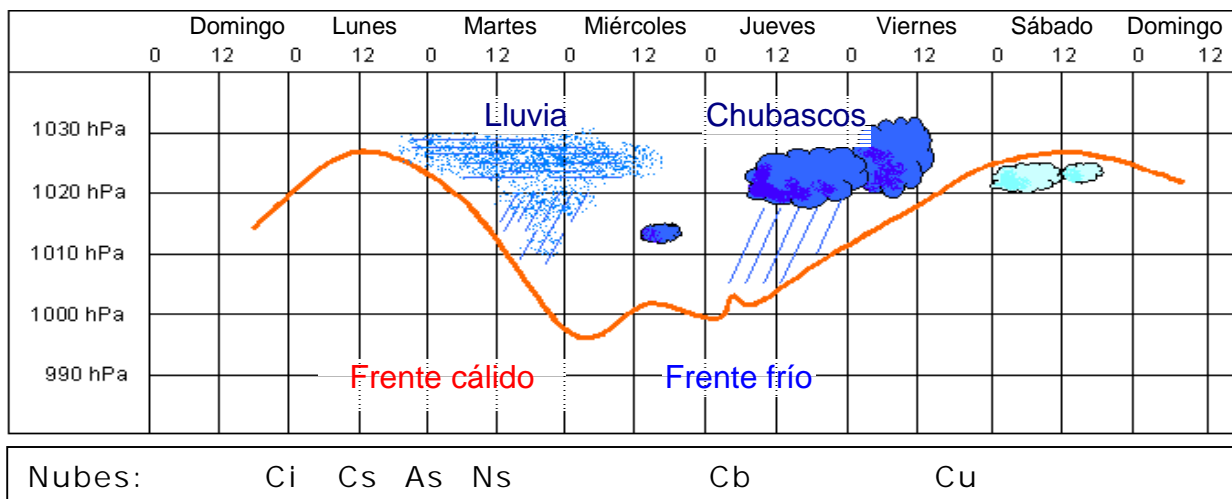


(5/10) Paso de un frente

No hay una relación directa entre la presión atmosférica y el tiempo que hace en un sitio y un momento dados. Sin embargo, observar la *rapidez* con la que la presión atmosférica cambia en un lugar determinado puede ser muy útil para determinar el tiempo. La presión atmosférica se mide por medio de un instrumento denominado barógrafo. La figura muestra valores de presión junto a información sobre los tipos de nubes. El diferencial de presión es lo que provoca el movimiento de las masas de aire y determina la fuerza del viento.

Paso de un ciclón acompañado de frentes fríos y cálidos



Un descenso rápido de la presión atmosférica ('una caída del barómetro') señala invariablemente la llegada del mal tiempo. Si simultáneamente la dirección del viento gira en el sentido de las agujas del reloj (por ej. de este a sur), significa que se aproxima una zona de baja presión o ciclón. Esto se puede comprobar con la aparición de formaciones nubosas típicas de los ciclones: cirros (Ci), cirroestratos (Cs) y altoestratos (As). A partir de ese momento la lluvia es inminente. Los nimboestratos (Ns) suelen ir asociados a lluvias fuertes. Una caída sumamente rápida de la presión atmosférica es señal de tormenta.

Entre el frente cálido y el frente frío la presión atmosférica sube suavemente, aunque sólo por poco tiempo. El frente frío suele provocar fuertes chubascos, a causa del rápido ascenso de aire caliente y húmedo, que da lugar a la formación de cumulonimbos (Cb), acompañados de vientos racheados y fuertes en la superficie. Tras el paso del frente, el barómetro volverá a subir y progresivamente aparecerá aire más seco, con las características 'nubes de buen tiempo': los cúmulos (Cu).